

## ALMODÓVAR DEL CAMPO

# « Empezamos a tener las bases de los proyectos de esta legislatura »

**Es el alcalde del tercer mayor término municipal del país y, sin embargo, debe compatibilizar su trabajo ha-**

**bitual con la gestión política. Su no liberación obedece a cuestiones de logística de coaliciones tras los resulta-**

**dos de las elecciones municipales del pasado año. Sin embargo, Manuel Soria no pierde ni nervios ni ilusión y,**

**en esta entrevista, dice responder a todas las obligaciones que, a pesar de todo, genera su cargo público.**

Oretania

Este tan particular 'pluriempleo' se traduce en la necesidad de desarrollar dos jornadas distintas. Como él mismo dice «tengo dos tipos de días, el que me quedo aquí y el que no me quedo aquí porque, debido a mi trabajo, sólo puedo dedicar un 20% de la jornada laboral al Ayuntamiento». No obstante, atiende todo lo que en un gestor municipal se espera y dice que, entre concejal -algo que ya fue en la anterior legislatura como responsable de Hacienda- y alcalde de Almodóvar del Campo hay una principal diferencia: la responsabilidad, «porque la última decisión la debes tomar tú y al final eres el responsable de todo, de lo que salga bien y de lo que salga mal». Eso sí, dice gustarle el trabajo en equipo y destaca el apoyo que encuentra, fundamentalmente, en dos compañeras de grupo que dedican mucho tiempo al Ayuntamiento dada sus condiciones de desempleadas.

En lo que ha transcurrido de tiempo desde su toma de posesión, Manuel Soria considera cumplida su primera obligación, la de tomar contacto con la realidad de temas y asuntos del Ayuntamiento y del municipio en su conjunto. Y una de sus principales preocupaciones, la de equilibrar las cuentas, es la que ya está más desarrollada por lo que «hemos pagado ciertas deudas y lo estamos haciéndolo con proveedores, sobre todo los pequeños, gracias a que hemos ahorrando para poder hacerlo y, además, para tener un menor tensionamiento de tesorería». Considera la liquidez normalizada un elemento fundamental para un Ayuntamiento de las características de Almodóvar. «Con eso empezamos a tener la base fundamental para una serie de proyectos que son de legislatura, como el polígono industrial cuyo estudio está ya muy avanzado», dice.

Entre los temas que desea ver realizados también durante esta legislatura, hay una vieja aspiración: la plaza de toros estable. Prefiere no dar fechas en un asunto que depende de la colaboración de otras administraciones, «pero ahora, con el pliego básico, sí podemos ir a pedir los medios que se necesitan. Indudablemente nos tienen que echar una mano otras administraciones, si no no sería un proyecto realizable para la pura economía local. Eso es algo que pasa en otros municipios».



Lo que tiene fecha segura es el cierre del vertedero, una infraestructura que en su día generó polémica y que, de vez en cuando, está en boca de muchos. «Ese problema, según nos dijo la consejera, estará solucionado para septiembre. Se va a hacer una obra civil valorada en 2,7 millones de euros para la planta de transferencia y se va a reforestar su superficie». También se actuará en los vertederos de escombros, en el del principal núcleo urbano y en los de las pedanías.

Parte de las miras de futuro están puestas en Mancha Industrial. «Es una oportunidad casi única, por

la que van a discurrir una autovía, una autopista, el AVE y a 15 kilómetros de un aeropuerto. Y se ofrecerá a cualquier empresa de distribución, fabricación o comercialización, para que se pueda instalar en ese centro de distribución privilegiado», dice Soria.

Finalizadas las obras del museo etnográfico, que incluso ha acogido ya alguna exposición, ahora toca dotarlo de contenido. Soria apunta que se ha solicitado al programa Leader por valor de 20 millones de pesetas. El interés del alcalde es que «sea un espacio vivo, con recursos multimedia, con lo que

tampoco se requeriría de la presencia física de piezas valiosas. Habrá en todo caso una exposición permanente del yacimiento arqueológico junto a otras que vayan surgiendo temporalmente».

No cabe duda de que ése puede ser un atractivo turístico, pero el principal potencial se encuentra en el Valle de Alcudia. Para el primer edil, lo fundamental en este sentido no es contar ahora mismo con infraestructura hotelera. A su modo de ver «esto es la pescadilla que se muerde la cola. Hay que vender turística mente el Valle de Alcudia, eso es fundamental y si personas de

nuestro entorno no montan esos servicios hoteleros ya vendrá gente que lo haga. Lo que hay que hacer es vender los atractivos de la zona y nosotros ya hemos hecho el trabajo más difícil: ya tenemos planificadas diversas rutas, la señalización ya ha empezado y con la Ruta de Don Quijote se acrecientan los atractivos. Entonces tenemos que ir a venderlo a FITUR, a ferias nacionales de casas rurales...», en palabras de Manuel Soria. El alcalde confía, asimismo, en que la situación de cortes de caminos públicos desaparezca conforme se normalice el ecoturismo, que obligará a las aperturas por el tránsito más habitual de personas y que, según él, hará desaparecer entre los propietarios de fincas temores como el de la llegada de furtivos. No obstante, se compromete a la aplicación de todos los recursos para reabrir aquellos itinerarios que, cualquier persona, se encuentre cerrado.

Es en Valle de Alcudia donde, precisamente, se encuentran dispersas la decena de aldeas de Almodóvar. Reconoce Soria que hasta la fecha no ha tenido mucho tiempo para visitarlas, pero la cosa va a cambiar porque «ya hemos decidido ir un par de domingos al mes para ver qué se está haciendo y sus necesidades, para charlar con los vecinos a pasar el rato con ellos y, en definitiva, convivir».

No cabe duda de que su no liberación dificulta algunas cuestiones. «Que por qué no me he liberado. Tengo una coalición con Izquierda Unida, según la cual IU no se opone frontalmente, pero advierte de que cuesta mucho dinero porque, claro, yo me liberaría con lo que gano en mi empresa que no creo que gane tanto dinero, pero es una cantidad importante para IU». Entiende que ésa no es la situación ideal, ni personal ni a nivel de cargo. Respecto a lo primero, Soria afirma que es capaz de controlar el estrés, «pero en mi visión de la política eso va descontado de antemano porque, si no, uno no se mete». Sobre lo segundo, la posible dejación de funciones, «sí con eso me quiere decir que no pueda atender a todo, pues sí, eso es así. Yo no puedo estar 24 horas, eso es indudable. Puedo estar lo que estoy, ocho horas un día y, a parte de mi trabajo, todas las horas que haga falta, pero llega un momento en que ya no puedes estar más y hasta ahí es hasta donde llegaremos intentando no dejar nada pendiente».